

John Sturges nace en **1910 en Illinois**.

Su primera relación con el cine se da en la edición de películas.

Participa en el montaje de **Gunga Din (1939)**.

A pesar de Joan Fontaine y Douglas Fairbanks Jr, se respira el poema de Kipling: el aguador tiene que servir el agua a pesar del peligro, y ¡rápido! Y si el aguador falla está el latigo del oficial colonial para corregir al pecador.



Pero sobre todo se respira en la narración de Kipling o en la película de George Stevens, la obra que el tiempo ha ido tejiendo en el alma de los militares y el aguador. Jaime Dávalos diría que el tiempo se ha hecho ovillo en las rosas del corazón.

Durante la II Guerra y la posguerra Sturges trabaja en documentales para el ejército americano, y tiene la oportunidad de colaborar con **William Wyler**.

En 1948 realiza su octava película, **Best Man Wins**, sobre el cuento de Mark Twain: "The Celebrated Jumping Frog of Calaveras County".

Anna Lee se enfrenta al problema de qué hacer con su inútil marido, Edgar Buchanan. El tercer elemento del asunto es Gary Gray, que rodó otras 8 películas en ese año 48, entre ellas "Rachel y el forastero", con Mitchum, Holden y Loretta Young.



En 1950 hace **The Magnificent Yankee**, con Louis Calhern en el papel de Oliver Wendell Holmes. Calhern fue nominado al Oscar.

El jurista dice a su secretario: “Este es un país libre. Todo el mundo tiene derecho a opinar, incluso el presidente de los Estados Unidos”.



En 1953 se produce un gran salto en la obra de Sturges: en plena guerra civil, en un campo de prisioneros se produce la eterna tensión entre los carceleros nordistas y el ansia de escapar de los confederados. Y afuera están los apaches.

Hablamos de **Escape from Fort Bravo**.

Holden consigue alcanzar a los sudistas que se han evadido de Fort Bravo, pero tiene que armar a los cuatro cuando son rodeados por los apaches. Young y Campbell luchan lealmente y finalmente saben sacrificarse por el grupo y lo hacen como “una extraña pareja”. No sin antes haber planteado alguna cuestión filosófica de cierto nivel: parece que hay un límite para todo, excepto para la estupidez, que es infinita.

Al inicio de la película el sudista Bailey se nos presenta muy bajo en la jerarquía; incluso por debajo de su caballo, al que revienta hasta la muerte. Pero al final marca el film con un cierto optimismo al redimirse de su cobardía.

La historia de amor entre William Holden y Eleanor Parker; la sofisticada preparación de la evasión de los sudistas; la estrategia de guerra de los apaches; la fotografía de los escenarios desérticos; todo conduce a una película de primera clase.



Cuando se alcanza la cumbre es difícil mantenerse; pero no, no hablamos de “seguir en primera”, hablamos de subir el peldaño que resta hasta la creación de una obra maestra.

Y Sturges alcanza ese “más allá” con **“Conspiración de silencio” (1954)**.

La partida tiene un interés máximo: por un lado un grupo selecto de hombres violentos encabezado por Ryan, hablamos de Marvin, de Ernest Borgnine; por el otro, un hombre maduro que cuenta con un solo brazo, Tracy.



Recordemos que Tracy ya no es el actor forzado de 40 años que vimos en "Paso al Noroeste"; ahora tiene ya 55 años.

Ahora bien, las cartas están marcadas, quiere decirse que "hay lo que hay": un "medio hombre" por un lado; y todo un pueblo encanallado por el otro.

Pero siempre hay cabos sueltos en el tejido criminal, y Tracy los va descubriendo y aprovechando; y la capacidad técnica de producir violencia de Tracy no es tampoco despreciable.

De modo que la tensión se mantiene primero y luego comienza a crecer de un modo sostenido.

Lo de menos es quién se llevará el gato al agua. Eso es un asunto filosófico: se puede imponer la mecánica fatalista, o se puede producir el milagro.

Lo importante es que la película ha alcanzado el punto de no retorno y llegará a su climax de modo inexorable.

Ahora ya la evolución de la obra de Sturges es fácilmente predecible: le espera la "regresión a la mediocridad".

En efecto, lo comprobamos **año por año**.

En 1956 tenemos Backlash, con Widmark y Donna Reed: perfecta, interesante, pero no se puede comparar con Bad Day at Black Rock.

En 1957 tenemos Duelo de Titanes: perfecta, apasionante, pero no es Bad day at...

En 1958 tenemos The Old Man and the Sea con Tracy: perfecta, pero no es Bad day...

Y El último tren de Gun Hill en 1959: perfecta y con Anthony Quinn, pero...

Y en 1962 "Tres sargentos": entretenido remake de Gunga Din con Peter Lawford, pero...

Y en 1972 Joe Kidd: Eastwood entre Robert Duvall y John Saxon, pero...

Y en 1974 McQ: Wayne haciendo de poli, pero...

Y en 1976 "Ha llegado el águila": Michael Caine, Donald Sutherland, Robert Duvall y Jenny Agutter, pero...

Pero todo eso se refiere al director Sturges. Lo que no podemos predecir es lo que ocurrirá con el productor Sturges.

El **western** lleva muchos años dando lo mejor del cine americano.

John Ford rodó en 1926 "3 Bad men", con George O'Brien y Olive Borden. La película se basó en una novela de Herman Whitaker: "Over the Border" (1917). Y los sucesos ficticios coinciden en ambas obras. Pero, en tanto que la novela se sitúa en el México revolucionario de los años 1910-1920, es decir, en lo que era actualidad en el momento de publicación de la obra, la película tiene lugar en la Guerra India de las Colinas Negras (1876-77) que enfrentó al ejército estadounidense con la nación sioux.

En una entrevista en Playboy de 1971 John Wayne se refiere a esta época dejándonos ver la manera en la que los americanos han visto el asunto: "I don't feel we did wrong in taking this great country away from them, if that's what you're asking". "Our so-called stealing of this country from them was just a matter of survival. There were great numbers of people who needed new land, and the Indians were selfishly trying to keep it for themselves."

Por fortuna, muchos americanos, aunque sean minoría, no piensan así.

Cecil Blount De Mille dirigió Unión Pacífico en 1939, con Barbara Stanwyck y Joel McCrea.

John Ford hace La Diligencia en 1939, y en los años 40, Pasión de los Fuertes y Fort Apache. En 1956 rueda Centauros del desierto y en 1959, Misión de Audaces.

Raoul Walsh en 1941 rueda "Murieron con las botas puestas", y en 1949, "Juntos hasta la muerte".

George Sherman rodó en 1948 "El enmascarado", con Yvonne de Carlo y Dan Duryea.

Howard Hawks hace en 1948 Río Rojo y en el 59, Río Bravo.

En 1949, y basada en una novela de Zane Grey, tenemos Red Canyon, la historia de un caballo, con "el bueno", "la chica" y "el malo", es decir Howard Duff, Ann Blyth y John McIntire.

En 1950, bajo la dirección del australiano John Farrow, Ray Milland protagoniza junto a Hedy Lamarr "El desfiladero del cobre".

Anthony Mann hace Winchester 73 (1950) y "El hombre del Oeste" (1959).

En 1951 Irving Allen rodó El sendero de la muerte, con Brian Donlevy y Virginia Grey. La RKO de Howard Hughes exigió que el protagonista Howard Da Silva dejara la película dado que éste formaba parte de una lista negra de la industria. Con escenas de Da Silva ya rodadas, Allen se vio obligado a filmar de nuevo con Brian Donlevy sustituyendo a aquel en el papel del capitán Dempster.

En 1954 se rueda Four Guns to the Border, con Rory Calhoun y Colleen Miller, sobre una historia de Louis L'Amour.

The Command es una película de 1954 basada en la novela Rear Guard de James W. Bellah, en la que quizás domina por encima de lo deseable el espíritu de la caballería americana.

El jugador de Natchez (1954) plantea un tema viejo en el cine y en la literatura, la venganza. Pero la industria se pone en marcha y logrará igualar cuando no superar lo que se ha realizado ayer... o el siglo pasado. Además tenemos a 2 mujeres, la chica natural y espontánea, y la sofisticada y ricachona. ¿Cómo resolverá Dale Robertson el dilema?

Friendly Persuasion, basada en una novela de Jessamyn West, fue dirigida en 1956 por Willi Wyler.

The Fastest Gun Alive (1956) nos presenta a Glenn Ford acompañado de Brod Crawford y Russ Tamblyn.

Cita en Sundown fue producida por Randolph Scott y Harry Joe Brown, y dirigida por Budd Boetticher en 1957.

Los cautivos (1957) es una película de Budd Boetticher, con guión de Burt Kennedy sobre la base de una historia de Elmore Leonard.

Las 3 películas nombradas de 1959 son tres verdaderas joyas.

Misión de audaces es perfecta. Un Wayne en plenitud y la belleza de Constance Towers al servicio de Ford. Perfecta, pero...

El hombre del Oeste es genial. Pero esa tristeza en el rostro de Julie London...

Río bravo es una joya como ya se ha dicho; pero ese rostro sucio y derrotado de Dude...

El caso es que algo dice que el western se encuentra en 1960 en la cima, pero también que hay signos de agotamiento.

En **Europa** también se han hecho películas del Oeste. En Italia se hace en 1952 Il sogno di Zorro, con Walter Chiari y Vittorio Gassman.

En España Romero Marchent rueda "El Coyote" en 1955, sobre las novelas de José Mallorquí.

En 1958 Raoul Walsh rueda La rubia y el sheriff, con Jayne Mansfield, con exteriores de Colmenar Viejo.

Y no nos podemos olvidar de las series. En 1955 Clint Walker protagoniza la **serie de Tv**, Cheyene.

En 1957 aparece la serie Tales of Wells Fargo protagonizada por Dale Robertson.

También en 1957 tenemos a James Garner en Maverick.

Pero como decimos hay cierto cansancio. Queremos decir, haciendo **historia alternativa**, que el western se orienta hacia películas bien elaboradas y con buenos actores, pero...

Queremos decir que el western tiene futuro con Audie Murphie. En 1960 Harry Keller en "Seven Ways from Sundown", nos ofrece un trío de personajes clásicos: Murphy (Siete Jones), es decir "el bueno"; Venetia Stevenson (Joy), es decir "la chica"; y John McIntire (sargento Hennessey), es decir "el veterano" que enseña al joven protagonista.

Y hay futuro para Richard Boone: en 1961 protagoniza Fort Comanche, con George Hamilton y Luana Patten.

Y hay futuro para Michael Curtiz: rueda Comancheros en 1961 con Wayne, Stuart Whitman e Ina Balin.

Y es posible una película sobre Gerónimo como la protagonizada por Chuck Connors en 1962.

Y en 1964 no hay problemas para que se dé una película como Cheyenne Autumn (El ocaso de los cheyennes o El gran combate).

Y podemos reunir de nuevo en Arizona (1968) a Yvonne de Carlo con Scott Brady, acompañados de Howard Keel.

Y es perfectamente posible que Andrew V. McLaglen haga una película sobre Chisum (1970).

Y podemos imaginar a Sergio Leone haciendo películas en Almería. Y a Eastwood, ya de vuelta, trabajando con Don Siegel y Shirley MacLaine.

Pero hay cosas que en 1960 son impredecibles: Duelo en la Alta Sierra (1962) o Soldado Azul (1970), por ejemplo.

¡Y entonces llegó Fidel! Perdón, entonces llegó el **productor Sturges**.

Y produce, y también dirige, Los siete magníficos (1960). El elenco coral de "buenos" es impresionante: Bronson, McQueen, Brynner, Coburn...

Pero es con Eli Wallach, es decir con el malvado Calvera, con el que Sturges abre un camino que, tanto en América como en Europa, tanto en el siglo XX, como en pleno siglo XXI, sigue dando grandes obras en la línea revisionista del western.



En 1963 Sturges produce La gran evasión.

En 1965 produce Estación 3 ultrasecreto. Un virus terrible, "satan bug", anda suelto. Y el malvado que amenaza con el virus resulta que está vacunado contra él.

En 1965 Sturges produce "La batalla de las colinas del whisky". Uno no sabe qué le produce más dolor de cabeza a Burt Lancaster: el sargento John Anderson o la terrible Lee Remick.

En 1967 Sturges revisa el asunto del OK Corral en "La hora de las pistolas". Nos presenta a otro pistolero famoso, Curly Bill Brocius, protagonizado por John Voight.

En el desierto de Tabernas hace Sturges su última producción: Caballos salvajes, con Charles Bronson y Jill Ireland.